

## EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

En octubre de 1962 el Papa Juan XXIII convocó el Segundo Concilio Ecuménico Vaticano. “A ese Concilio el Papa Juan XXIII había asignado como tarea principal custodiar y explicar mejor el precioso depósito de la doctrina católica, para hacerlo más accesible a los fieles ya todos los hombres de buena voluntad”. Los cardenales y obispos que se reunieron en el Concilio prepararon una serie de doctrinas y normas pastorales para toda la iglesia contenidas en dieciséis documentos básicos. La Iglesia Católica, hoy bajo la guía del Papa Benedicto XVI, sigue implementando fielmente las directivas del Vaticano II.

Después del Concilio Vaticano II se hizo necesario contar con un Catecismo Universal que recogiera sus enseñanzas. Cabe señalar que el último Catecismo universal había sido escrito por San Pío V en el siglo XVI. Así, en 1992, se redactó el Catecismo de la Iglesia Católica (CIC).

Un catecismo debe presentar fiel y orgánicamente la enseñanza de la Sagrada Escritura, de la Tradición viva en la Iglesia y del Magisterio auténtico, así como la herencia espiritual de los Padres, de los santos y santas de la Iglesia, para permitir conocer mejor el misterio cristiano y reavivar la fe del Pueblo de Dios. Debe tener en cuenta las explicaciones de la doctrina que el Espíritu Santo ha sugerido a la Iglesia a lo largo de los siglos. Es preciso también que ayude iluminar con la luz de la fe las situaciones nuevas y los problemas que en el pasado aún no se habían planteado.

El CIC se difundió ampliamente y mostró su gran utilidad, lo cual a su vez originó la necesidad práctica de contar con un resumen del mismo. Juan Pablo II encargó a una comisión presidida por el entonces Cardenal Joseph Ratzinger su elaboración. A los dos meses de su elección como Papa, Benedicto XVI entregó a la Iglesia esa síntesis de la fe que conocemos como Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica. Entre otras cosas, el Sumo Pontífice destacó lo siguiente al presentar este valioso documento:

"El Compendio, que ahora presento a la Iglesia Universal, es una síntesis fiel y segura del Catecismo de la Iglesia Católica. Contiene, de modo conciso, todos los elementos esenciales y fundamentales de la fe de la Iglesia, de manera tal que constituye, como deseaba mi Predecesor, una especie de vademécum, a través del cual las personas, creyentes o no, pueden abarcar con una sola mirada de conjunto el panorama completo de la fe católica."

–Benedicto XVI

MOTU PROPRIO para la aprobación y publicación  
del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica (28.6.05)

Junto con la Sagrada Escritura, el CIC y el Compendio son los tres libros más importantes para cualquier católico. No deben faltar en ningún hogar y todos debemos leerlos y releerlos con frecuencia. La Sagrada Escritura contiene la palabra de Dios y su importancia en nuestra vida es incuestionable porque es el alimento de nuestra alma. En cuanto al CIC y al Compendio, ambos nos ayudan a conocer las principales realidades de la fe. Nos ayudan, por ejemplo, a saber qué es la Misa, qué son los Sacramentos etc. Y lo hacen sin grandes ni complicadas explicaciones, de manera sencilla y precisa.

### ***¿Cómo usar el Catecismo?***

El CIC está dividido en cuatro partes: cada parte contiene varias secciones, capítulos y artículos. Cada una de las “cuatro partes están relacionadas entre sí: el misterio cristiano es el objeto de la fe (primera parte); ese misterio es celebrado y comunicado en las acciones litúrgicas (segunda parte); está

presente para iluminar y sostener a los hijos de Dios en su obrar (tercera parte); inspira nuestra oración, cuya expresión principal es el "Padre nuestro", y constituye el objeto de nuestra súplica, nuestra alabanza y nuestra intercesión (cuarta parte)." El índice del CIC es muy amplio y ayudará al lector a entender la estructura organizacional del texto. El CIC también tiene un índice de materias que puede ser usado para encontrar información específica en el texto.

Saber cómo usar los números de los párrafos en este texto de referencia es esencial para usar eficazmente el CIC. Cada párrafo del CIC está numerado y aparece en negrilla al comienzo de cada párrafo. El índice de materias en la parte posterior del CIC informa los números de párrafo, no los números de página. Del mismo modo, el lector encontrará que todas las citas del CIC en otros documentos hacen referencia al número del párrafo. Además, el material en un párrafo en concreto en el CIC que tenga un contenido similar en otra parte del texto está citado en el número del párrafo que se encuentra en el margen externo. Sin embargo, los números en el índice son números de páginas.

### ***¿Y el Compendio?***

Quien quiere saber lo más importante acerca de cualquier tema, encontrará en un buen resumen lo que necesita saber sobre el asunto. Ya dijimos que el Compendio del CIC es una síntesis que utiliza además el sistema de exponer la fe en preguntas y respuestas. Es algo que la Iglesia ha practicado desde siempre, enseñar la fe a base de preguntas y respuestas concretas. Esto, por otro lado, nos facilitará la tarea de memorizar el contenido de nuestra fe. Pero, ¿para qué memorizarlo? Porque es un proceso fundamental del conocimiento humano que ayuda a almacenar los conocimientos y a recordarlos con facilidad. Los cristianos necesitamos conocer bien nuestra fe para poder vivirla. Entender qué creemos, qué sentido tienen las cosas que rezamos, hacemos y practicamos. De lo contrario, nuestra vida de fe se convierte en un mero ritualismo carente de contenido.